

El trabajo informal en la ciudad de Tunja

The unreliable work in the city of Tunja

Gina López*

Resumen

El trabajo informal ha sido tema de todos los días en los últimos años, debido al sinnúmero de personas que se dedican a desarrollar actividades que no están contempladas dentro del mercado laboral legal. Aquí se encuentran desde individuos con bajos recursos y nivel de formación académica hasta personas con grados educativos muy altos. Una de las principales razones para que en una sociedad exista esta informalidad es el mal manejo que se da a la economía, pues al no haber oportunidades de empleo propuestas por el gobierno, es necesario recurrir al rebusque para poder sobrevivir.

Palabras clave

Trabajo informal, desempleo, pobreza.

Abstract

The unreliable work has been an everyday topic in the last years, since the big number of people who work in activities that are not contemplated into the legal labor market. To this group belong individuals with a low economic level and even individuals with a

* Estudiante de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

professional degree. One of the reasons for this, is the absence of job opportunities.

Key words

Unreliable work, unemployment, poverty.

Introducción

El término sector informal fue acuñado por la OIT¹ en 1972, en su misión en Kenia para describir una serie de empleos intensivos en mano de obra, baja productividad y reducidos niveles de ingresos, lo cual se suponía era un fenómeno temporal que desaparecería tan pronto se alcanzaran mayores niveles de desarrollo económico. Contrario a estas predicciones, las actividades informales continuaron creciendo a un ritmo tan acelerado que la mayor parte de la ocupación en muchos de los países denominados en “vía de desarrollo”², la generó este sector.

A pesar de los desarrollos conceptuales y metodológicos que se han logrado para la caracterización y medición de lo que es la informalidad, aún hoy existe confusión sobre los verdaderos alcances y significado del término y sobre la magnitud del fenómeno. El término “informal”³ se ha usado para describir tanto personas como establecimientos, actividades ilegales, posiciones ocupacionales y casi cualquier actividad que no se ajuste a los estándares normalmente establecidos para el mercado laboral.

El objetivo de este trabajo es presentar un estudio del trabajo informal y su situación actual en la ciudad de Tunja.

El trabajo informal en la ciudad de Tunja

Durante miles de años las formas de trabajo se desenvolvían bajo la figura de la esclavitud, en la que se desarrollaba una relación de propiedad, y el trabajador era considerado una cosa, que pertenecía a otra persona. Así, quien ostentaba el derecho de propiedad sobre una cosa⁴, hacía con esta lo que le parecía y, además, se apropiaba de los frutos del trabajo de esta. Hace algunos siglos la esclavitud dejó de dominar las relaciones laborales, gracias al nacimiento de los grupos sindicales y al auge de la democracia. Aunque, vale aclararlo, esto es así en la teoría, pues en la práctica la esclavitud sigue existiendo en el mundo laboral, ya que ahora se oculta bajo el nombre de trabajo forzoso, como en el caso de los trabajadores de las minas, o aquellos que se encargan de actividades que deben atender durante turnos excesivos que violan en gran medida su integridad.

¹ Esta organización contribuyó a difundir la tesis de la existencia de una relación inversa entre productividad social e importancia de lo que ahora llamamos informalidad. Kenia, 1972.

² País que tiene un nivel de vida relativamente bajo, una base industrial subdesarrollada y un Índice de desarrollo humano de moderado a bajo. WIKIPEDIA. La enciclopedia libre.

³ Este término, entre otros significados, quiere decir que no se ajusta a normas legales. DICCIONARIO MANUAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA VOX. Larousse, 2007.

⁴ Todo lo que tiene entidad, ya sea corporal o espiritual, natural o artificial, real o abstracta. Objeto inanimado, por oposición a ser viviente. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO VOX 1. Larousse, 2009.

En la actualidad la esclavitud se refleja en el marcado dominio del empleador sobre el trabajador al momento de realizar contratos de trabajo, pues el empleado entrega toda su capacidad para el mejoramiento y la calidad en una empresa a cambio de una remuneración que no cumple con las expectativas y necesidades de este. Además, con el surgimiento de la tecnología y la maquinaria el trabajador ha sido devaluado hasta el punto de ser remplazado por estas, por lo tanto donde antes se contrataban cerca de cinco personas para desarrollar una labor, ahora solo se utiliza una que se encarga específicamente de manejar aquella máquina que desplazó a sus compañeros, recibiendo el mismo salario que recibía cuando aún estaban los cinco trabajadores. A raíz de estas situaciones, los trabajadores se han asociado a fin de defender sus derechos frente a las decisiones adoptadas tanto por su empleador como por el gobierno, ocasionando con ello el nacimiento de los sindicatos, que son apoyados por organizaciones nacionales e internacionales.

Sin duda alguna, otra de las causas del desempleo es la migración rural-urbana producida en el siglo XX y que es consecuencia de la situación en el sector agropecuario, que está vinculado a su vez con el modelo industrializador implementado en nuestros países en las últimas décadas, además de los

desplazamientos que han ocurrido por las múltiples amenazas a los indefensos campesinos hechas por los grupos armados al margen de la ley, lo cual ha originado la formación de los cinturones de la miseria, que han provocado numerosos problemas urbanos por el hacinamiento y la marginación.

La inmensa cantidad de desempleo que se ha generado a raíz del cambio del factor humano por la maquinaria, ha obligado a la sociedad a crear nuevas maneras de mejorar su economía, de ahí que el trabajo por cuenta propia se haya vuelto tan popular aun en los países más desarrollados, pues el fenómeno del desempleo ataca a todas las sociedades sin importar si se es potencia o no. Este tipo de actividad conocida como autoempleo, se define como aquella en la que el trabajador es quien dirige y organiza su actividad, que puede ser individual o colectiva, cuya diferencia radica en que la primera está compuesta por las profesiones liberales como el derecho, la medicina y demás oficios autónomos, mientras que la segunda está en cabeza de cooperativas o sociedades laborales. Dentro de sus características más notorias encontramos que es de fácil acceso, bajo capital inicial, escasa o nula división entre capital y trabajo, baja productividad, poca o inexistente organización, bajos ingresos, poca estabilidad y baja calificación laboral.

El trabajo informal⁵ es aquella actividad que no se ajusta a las normas legales. En vista de que acceder a la economía formal está fuera del alcance de las personas desfavorecidas, es visto como una válvula de escape para los individuos menos educados de una sociedad, en momentos de recesión, especialmente por la incapacidad de la sociedad de generar suficientes empleos, por esto se entiende que existe un vínculo importante entre pobreza e informalidad; hay entonces todo tipo de actividades que estas personas -en su mayoría de bajo nivel educativo- pueden desarrollar por su cuenta como las de simple supervivencia por cuenta propia (limpiavidrios en los semáforos, vendedores ambulantes o callejeros) o la del trabajo del hogar, que es aquel desarrollado por las mujeres que se encargan del cuidado y educación de los niños, además de las labores del hogar. Generalmente, este tipo de actividades no cumplen con ciertas características económicas y administrativas propias de una economía formal, pues no utilizan tecnologías complejas ni formas avanzadas de producción, no tienen una división del trabajo establecida, no están constituidas jurídicamente como

las empresas modernas, y tienen distintos tipos de relaciones laborales al mismo tiempo.

En Colombia, el trabajo informal es mejor conocido como el “rebusque”⁶; quienes hacen parte de este sector son explotados bajo unas condiciones muy precarias, debido a la cantidad de horas laboradas y las bajas remuneraciones. Con frecuencia encontramos en las calles de nuestro país personas de todas las edades ejerciendo diferentes actividades: en su gran mayoría son niños y jóvenes haciendo malabares; adultos vendiendo cualquier producto, como juguetes, forros y cargadores de celulares, frutas, etc.; ancianos y familias enteras que por medio de un cartel expresan ser víctimas del desplazamiento, o estar incapacitados físicamente por alguna enfermedad. La población femenina que participa de la actividad informal es mayor que la masculina. La razón de este fenómeno es que las mujeres no solo tienen la responsabilidad de trabajar para completar los ingresos del hogar, sino que también allí tienen obligaciones, por lo que necesitan horarios flexibles que les permitan hacer las dos cosas a la vez.

⁵ “Los estudios más tempranos sobre informalidad [OIT (1972), Hart (1973), Mazumdar (1975), Weeks (1975)], consideraron este fenómeno como una actividad marginal que solo unos pocos realizaban para sobrevivir. Los estudios más recientes consideran que la informalidad es un tema central de la dinámica económica de cualquier país. Durante el tiempo que la informalidad cobró importancia en las investigaciones de crecimiento y desarrollo económico, el término fue constantemente asociado a sinónimos erróneos como mercado negro, mercado paralelo, economía sombra, mercado no oficial, entre otros. No obstante es claro que estos términos tienen significados diferentes». JARAMILLO, 2007.

⁶ Solución ocasional e ingeniosa con que se resuelve una dificultad. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO VOX 1. Larousse, 2009.

Aunque aquí se habla de la disminución del desempleo, esto no garantiza un aumento en la calidad de vida de las personas, pues quienes se encuentran en el sector informal nunca dejarán de ser pobres. Un claro ejemplo de esto son las personas que trabajan para otras empresas desde sus casas: aunque este trabajo no es tan precario, las mujeres especialmente quienes trabajan con sus máquinas de coser o bordan para almacenes de ropa, deben entregar cierta cantidad de piezas en un tiempo establecido, a muy bajos precios. Este tipo de trabajo no incluye un contrato o seguridad social, lo que se debe a una falta de protección por parte del Estado, al no tener reglamentación respecto a la subcontratación. Esta es una forma de explotación, ya que no interesa la cantidad de horas trabajadas, inclusive si han trasnochado, pues su pago es por piezas y este es el único oficio que conocen. Como se ve, bajo estas condiciones, y a pesar de encontrarse empleadas, los ingresos recibidos no son suficientes para alcanzar una mejor calidad de vida.

Para que una persona en Colombia logre un nivel de vida adecuado, es decir, aquel en el cual tenga la capacidad económica para cubrir totalmente sus gastos y ahorrar, es necesario contar con un nivel educativo superior, haber culminado una carrera en una

universidad. Solamente las personas que han realizado estudios superiores se encuentran empleadas satisfactoriamente, y, por supuesto, quienes están en los semáforos no alcanzan estos requerimientos; aunque tener una carrera⁷ no es garantía para conseguir un empleo muy bien remunerado, pues muchas de las personas que montan pequeños negocios en su vivienda o se dedican a oficios informales, tienen en la sala de su casa colgado un título de profesional.

Los niños y los ancianos son las personas que con más frecuencia se ven en la calle, ya que muchos de ellos son sometidos a trabajar en los negocios familiares, pues no se tienen los recursos para contratar a personas que se encarguen de estas labores. Aunque hay niños que corren con peor suerte, puesto que, en ocasiones, se ven forzados a realizar actividades delictivas en su afán de llegar con dinero para su familia, además de caer en problemas de drogadicción o prostitución.

Los trabajadores informales en Colombia viven una delicada problemática social, pues por un lado no existen normas legales para protegerlos, ya que el gobierno no ha introducido políticas de desarrollo económico y social en Colombia, y tampoco existen nuevas posibilidades de

⁷ En las mediciones estadísticas oficiales es usual considerar la actividad profesional ejercida de manera independiente como actividad formal (DANE 2007). «En el caso colombiano, la definición (operativa) del sector informal no es un concepto uniforme, por el contrario estudios como el de Flórez (2002), Núñez (2002), y Cárdenas et al. (2007) difieren entre sí, y con respecto a la definición dada por el DANE (2007)». (Jaramillo, 2007).

empleo, lo que incentiva aún más a la población de bajos recursos a formar parte de este sector.

Las razones fundamentales por las cuales la economía informal afecta directamente a los ciudadanos de un país, se debe a que las personas que se dedican a este no se preocupan por su salud y exponen su vida a todo tipo de enfermedades o situaciones que pueden afectarles su desempeño o simplemente producirles la muerte, además no cuentan con ningún tipo de seguridad social, pues es muy difícil para alguien perteneciente a este sector realizar un aporte a salud y mucho más, a pensiones. Estas personas también son afectadas por la falta de implementos seguros de trabajo, pues no cuentan con materiales especializados para el desarrollo pacífico de su labor; a esto se le debe sumar que no cuentan con la dotación obligatoria para realizar sus actividades y muchas veces se encuentran sin zapatos o con muy poca ropa aguantando frío y exponiéndose a las condiciones inhumanas generadas por el clima.

Un trabajador del sector informal no cuenta con la ayuda necesaria para desarrollarse de manera normal en la sociedad, por lo tanto son personas que no tienen un desempeño satisfactorio en las relaciones sociales, ya sea con sus familias o con sus compañeros de trabajo.

En Tunja, la forma de trabajo informal más frecuente⁸ es la de los vendedores

ambulantes, que se toman sin ningún reparo las vías de la ciudad, molestando a muchas personas que tropiezan con ellos en la calle cuando invaden el espacio público. Pero algo que también conmueve a muchos, es ver a estos mismos vendedores temerle a la policía que los acosa sin ningún tipo de respeto. Y es que respecto a los vendedores ambulantes, muchos ven en ellos un problema, otros, simplemente un drama social. Aquí nos encontramos frente a las dos caras de la moneda, pues, por un lado, muchas veces es incómodo ver a gente estorbando en la calle, pero, por otro lado, se ven unos seres humanos atemorizados por su situación, por la imposibilidad de llevar a sus hogares la comida, tratando desesperadamente de evitar que les decomisen todo su patrimonio y medio de vida.

Además de los vendedores ambulantes, en Tunja también existen muchas personas que se dedican a otro tipo de oficios, como aquel señor que pasa por las casas ofreciendo sus servicios de jardinero o aquel joven que se para en los semáforos buscando recibir algunas monedas, también está el artista que se para en la plaza de Bolívar durante un día completo para recoger dinero para vivir, o la mujer que se encarga de atender un negocio de dulces en las esquinas de los colegios, o quien simplemente inicia su propio negocio en casa esperando no tener que pagar impuestos. Lo único que nos muestra esta situación es lo difícil que está vivir

⁸ COMPOBOYACÁ. En: El Tiempo. (nov., 2009).

en Colombia, pues la falta de empleo desencadena el hambre y el miedo de descuidar a una familia, de ahí que todos, cada uno de nosotros, en un momento de problemas económicos pensemos en hacer algún tipo de actividad que nos pueda generar ingresos con qué subsistir aunque sea un día, ya que el trabajo informal no garantiza nada, ni siquiera que se pueda conseguir lo mínimo para sobrevivir.

La solución no es simplemente expulsar a los trabajadores informales por la fuerza, pues el verdadero problema no radica en la existencia del vendedor, sino en la imposibilidad que tienen los tunjanos de ganarse la vida de una forma diferente; lo importante es erradicar el problema, no aumentar los problemas de las víctimas de la situación social de la ciudad.

Conclusiones

Muchos nos quejamos de esta situación

y decimos que el gobierno no sirve para nada, que no busca la manera de mejorar las condiciones de estos trabajadores; preferimos ignorar nuestra responsabilidad frente a la sociedad y con nuestros semejantes y nos conformamos con darles una moneda, un pan o ropa, o les compramos un dulce, pero no nos damos cuenta de que con esta manera de actuar estamos aceptando su trabajo y abriendo las puertas para que lo sigan haciendo.

Es necesario hacer una reflexión personal para responder a esta problemática, y después buscar en conjunto con las autoridades soluciones prácticas, que generen espacios de participación y oportunidades de empleos mediante la creación de empresas, a fin de mejorar la economía de la ciudad, pues si esto ocurre, la informalidad disminuye, ya que esta no es una opción laboral real sino una posibilidad frente al desempleo.

Lista de Referencias

- BERGER, Marguerite y BUEVINIC, Mayra. La mujer en el sector informal: trabajo femenino y microempresa en América Latina. Caracas : Nueva Sociedad, 1998.
- CASTILLO, Gerardo. Trabajo informal y sindicalismo en América Latina. Montevideo: OIT, 2005.
- _____. Educación sindical y trabajo informal en América Latina. N° 127. Ginebra: Editorial Obrera. OIT, 2002.
- DAZA, José Luis. Economía informal, trabajo no declarado y administración del trabajo. Ginebra: OIT, 2005.
- HUBERMAN, Leo. Los bienes terrenales del hombre. Medellín: Oveja Negra, 1973.
- SAMANIEGO, Norma. Mundo del trabajo: una estructura en terrenos movedizos. México: UNAM, 2005.